

No te canses de esperar

Diciembre 6, 2020 – Rev. Héctor Hoppe

2 Pedro 3:8-14

Pero no olviden, amados hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. ⁹ El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él. ¹⁰ Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado. ¹¹ Puesto que todo será deshecho, ustedes deben vivir una vida santa y dedicada a Dios, ¹² y esperar con ansias la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas. ¹³ Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia. ¹⁴ Por eso, amados hermanos, mientras esperan que esto suceda, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, intachables e irreprochables.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El contexto inmediato anterior describe la situación de las personas en los tiempos de Pedro: aparecerán blasfemos que –posiblemente en son de burla– negarán la segunda venida de Cristo. **Intencionalmente** –o con plena conciencia– negarán que por el poder de la Palabra Dios creó el mundo. Esa misma Palabra preserva esta creación hoy hasta que sea destruida al final de los tiempos junto con los hombres perversos (vv 1-7).
- El apóstol Pedro exhorta a la buena memoria de sus oyentes, para que no se olviden de que Dios no es como los seres humanos, que él no está sujeto al tiempo. Para Dios es lo mismo mil años que un día.

- La ilustración en el versículo 14 toma en cuenta la atemporalidad de Dios para explicar su paciencia, porque su objetivo es que ninguno se pierda. Jesús todavía no regresa porque ama a la humanidad pecadora. Este es el **único motivo** por el cual Dios todavía no terminó con este mundo. Aun la tardanza de Dios de liberarnos para siempre es motivada por su amor.
- ¿Cuándo volverá el Señor? Cuando menos lo pensemos. Cuando todo el mundo esté distraído, ignorando que Dios creó el universo y que podrá destruirlo mediante un gran cataclismo cósmico. Ya no habrá tiempo para el arrepentimiento. Esto es aquí lo más importante. Hay un tiempo para todo, pero en cuanto Jesús vuelva, ya no será posible repensar nada. La llegada de Jesús será –por ponerlo en términos humanos– instantánea.
- ¿Qué hacemos con esta noticia? ¿Viviremos en desesperación? ¿Viviremos en la negación o el descreimiento? Pedro nos anima a que vivamos *“una vida santa y dedicada a Dios”* (v 11). Aprovechar bien el tiempo no es, entonces, concentrarse en aprovechar este mundo al máximo viviendo como si Dios no existiera y sin rendir cuentas a nadie, sino todo lo contrario, viviendo en el amor y el temor de Dios, quien juzgará a los vivos y a los muertos.
- *“Esperar con ansias la venida del día de Dios”* (v 12). Además de esta carta de Pedro, hay varios pasajes bíblicos más que recalcan la importancia de estar atentos, ser prudentes, estar preparados:
 - **1 Tesalonicenses 5:2-3:** *“Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche; de repente, cuando la gente diga: ‘Paz y seguridad’, les sobrevendrá la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores, y no escaparán”.*

Para el Camino

- **Mateo 24:44:** *“Por tanto, también ustedes estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen”.*
- **Mateo 25:13:** *“Estén atentos, porque ustedes no saben el día ni la hora en que el Hijo del Hombre vendrá”.*

PARA REFLEXIONAR

1. Las palabras de San Pedro, San Pablo y del mismo Jesús respecto de su regreso, nos animan a estar atentos. ¿Qué te distrae en esta vida? ¿Dónde pones tu mente y tu corazón durante el día? ¿Qué lugar le das al Espíritu Santo para que obre en ti y te afirme en la fe hasta el fin?
2. Sabemos que, por más esfuerzo que hagamos, seremos tentados a desaprobarnos la acción de Dios, a dudar de sus promesas o incluso a desafiar su voluntad. Sin embargo, Dios nos recuerda constantemente que somos hijos bautizados en su nombre, y por lo tanto estamos sellados para vida eterna. ¿Qué haces para mantenerte atento a la espera del regreso de Jesús?
3. ¿Has notado que quienes se burlan del “supuesto” regreso de Cristo han dejado de creer en que Dios ha creado todo lo que existe? Revisa 2 Pedro 3:5. ¿Cuál es el ancla que te sostiene en la fe para creer en la venida triunfal de Jesús al final de los tiempos?
4. Solo quienes han rechazado la gracia de Dios encarnada en la persona de Jesús deben temer su regreso. ¿Cómo crees que será para ti el momento en que Jesús regrese?
5. En oración, pide al Padre celestial que derrame pródigamente su Espíritu Santo para que puedas estar firme en la fe y hacer la voluntad divina con alegría.